

Los números «fantasmas» de la *Revista Cubana de Filosofía*

Alexis Jardines

EN BUSCA DE INFORMACIÓN PARA MI LIBRO SOBRE FILOSOFÍA cubana, encontré en el catálogo del Instituto de Literatura y Lingüística una tarjeta que registraba buena cantidad de números de la *Revista Cubana de Filosofía* del período 1947-1957. Pero había allí otra ficha con un solitario número que supuse, erróneamente, incluido en la más sustanciosa antes mencionada. Y, como copiara de ésta la clasificación (para no perder el tiempo hurgando en el catálogo durante mis visitas posteriores), aquel dato aislado —que reflejaba nada menos que la virtual existencia del número de apertura de la *Revista*— no pudo ser descubierto en lo adelante. Hasta cierto punto, yo me fui adaptando a la idea de que no existía. Por increíble que parezca —cosa que no dejó de condicionar mi investigación posterior—, Humberto Piñera Llera (director de la *Revista Cubana de Filosofía* a partir de 1952 y hasta su cierre) desconocía, al parecer, que la publicación se había fundado en 1946, lo que hace pensar que desconocía también —u olvidó temporalmente— la existencia de este fantasmagórico número inicial y único de ese año, correspondiente a junio-julio. Pero eso no es todo. Pablo Guadarrama, quien encabeza los estudios marxistas del pensamiento filosófico cubano en la Isla, sostiene que la *Revista* se fundó en 1948¹. Piñera, por su parte, desliza la idea que fue en 1949². Miralys Sánchez Pupo —también desde coordenadas marxistas— aventura la fecha de 1947³. Por mi parte, fui arrastrado al imperdonable descuido antes aludido en todas las sesiones de trabajo.

Finalmente, mi libro —que titulé *Filosofía cubana* in nuce. *Ensayo de historia intelectual*— vio la luz bajo el sello editorial Colibrí⁴. Seducido por el hallazgo de la falta de un criterio unánime sobre el año de fundación de la *Revista* —y habiendo olvidado ya totalmente aquel n° 1 de 1946— terminé arriesgando también una fecha, apoyándome en conclusiones obviamente apresuradas.



Portada del n.º 1 de la *Revista Cubana de Filosofía*.

Por alguna razón, *Filosofía cubana in nuce*, que concluí a comienzos de 2004, no se publicó hasta finales del 2005. Con el tiempo —ya ocupado en mi siguiente libro— el interés por el tema de la *Revista* languideció, y no fue hasta una reciente lectura de «Filosofía y República» (un trabajo de Emilio Ichikawa que yo desconocía) que se avivó de nuevo. En ese texto, el autor sostiene con acierto que la *Revista Cubana de Filosofía* se fundó en 1946. Sin embargo, comete una imprecisión relativa a la fecha de fundación de la Sociedad Cubana de Filosofía. En la página cuatro señala, entre paréntesis, el año de 1946, mientras que en la página nueve anota la fecha correcta⁵, a saber: 1948. Para mí, está claro que en el primer caso se trata de un simple *lapsus*: Emilio debe de haber tenido en mente a la Sociedad Cubana de Filosofía cuando escribió la fecha de fundación de la *Revista*. Y, dado que su competencia en este campo está fuera de dudas, lo que me resultaba inquietante era el por qué de tantos deslices

alrededor de un asunto tan trivial. ¿Qué nos pasaba a todos con esto de las fechas de fundación y clausura de las instituciones filosóficas republicanas?

Volví al Instituto de Literatura y Lingüística con el propósito expreso de verificar la situación de las dos fichas: ¡allí estaba aquel número inicial! Para mi sorpresa, el ejemplar permanecía virgen. Es decir, su estado delataba no haber sido manipulado antes, le tomé fotos que acompañan al presente texto, poniendo fin, de este modo, al desconcierto producido por el número de apertura de la *Revista Cubana de Filosofía*.

Cerrado el capítulo del número inicial, se abrió el del número final de la *Revista*. Ichikawa —quien, como vimos, había acertado con la fecha de fundación— hablaba de un número de clausura, correspondiente a 1959. «La revista, con pretensiones bimestrales, logró salir con cierta regularidad, y su último número correspondió a enero de 1959, edición en que saluda a la revolución triunfante»⁶. El *Diccionario de Literatura Cubana* se refiere, en cambio, a un número 18 —que considera el último conservado— correspondiente a enero-diciembre de 1958. No es difícil encontrar otras opiniones divergentes. Ignacio Delgado⁷, desde España, sostiene que la *Revista* circuló hasta 1957. La misma opinión tiene, en Cuba, Miralys Sánchez.

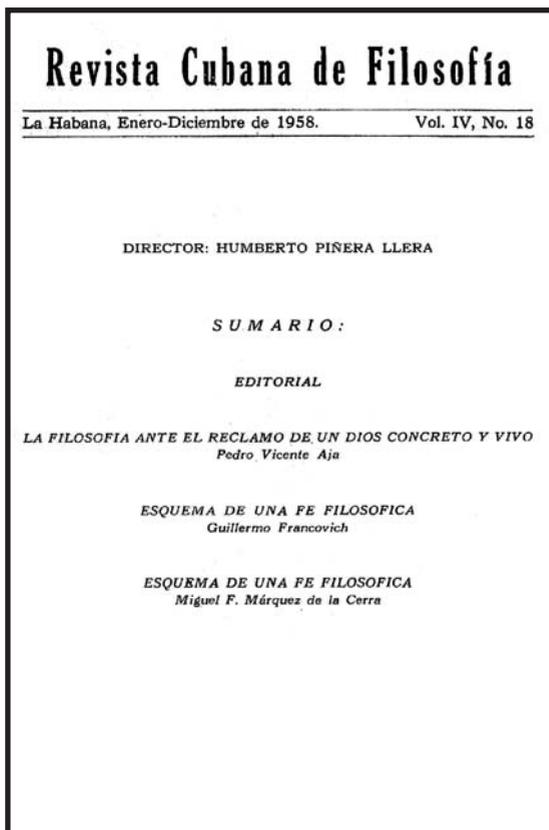
En la biblioteca del Instituto de Literatura y Lingüística, el último número conservado es el 17, de 1957. Se trata de la primera entrega de una Edición Extraordinaria. La segunda es el número 18, de 1958, aludido en el *Diccionario de Literatura Cubana*. Con toda seguridad, se trata del mismo número al que se refiere Ichikawa. También, Félix Valdés arriesga la fecha de 1959. La razón de ello la veo en que el número 18 cubre un período que cierra en diciembre de 1958.

A punto de concluir el presente artículo, visité la hemeroteca de Casa de las Américas. Allí encontré sin dificultad el tan controvertido último número de la *Revista Cubana de Filosofía*, correspondiente al año 1958, seguramente el único ejemplar conservado al que puede acceder el público.

En efecto, el número 18 —y último— corresponde a enero-diciembre de 1958, y es en él donde Humberto Piñera Llera saluda a la Revolución triunfante, como había afirmado Ichikawa. Esto explica también por qué se adelanta la fecha de 1959. El misterio lo esclarece el propio Piñera en un escrito —con fecha del 20 de enero de 1959— que sigue al editorial de este número 18, y que tituló «A nuestros lectores». Según puntualiza el director de la *Revista*, el triunfo de la Revolución (o lo que él llamo la «liquidación de la feroz tiranía de Batista» y que calificó de «feliz acontecimiento») se produjo «unos días antes de entrar en prensa este número».

En *Filosofía cubana* in nuce yo había especulado sobre la poca probabilidad de existencia de un número correspondiente a 1958, dada la situación política tan convulsa que vivía el país⁸. Llegué en aquel texto a conclusiones más precipitadas que erróneas con respecto a dicho número 18, cosa que de algún modo corrobora Piñera:

No es para nadie un secreto que la brutal represión de estos últimos años afectó considerablemente el proceso de la cultura [...] Por eso nos vimos obligados a reducir gradualmente nuestras actividades hasta darlas completamente por terminadas desde hace casi dos años. La *Revista Cubana de Filosofía* dejó de aparecer regularmente como venía haciéndolo desde su aparición, al extremo de que —como podrán advertir nuestros lectores— este número cubre todo el año 1958, aunque el material que



Portada del n.º 18 de la *Revista Cubana de Filosofía*.

contiene corresponde a actividades desarrolladas por la Sociedad Cubana de Filosofía dos años atrás. Pudimos haber editado este número hace ya casi un año, pero nuestro explicable estado de ánimo, frente a la desoladora situación nacional, nos decidió a posponerlo, en espera de una ocasión mejor. Como ésta es ahora una feliz realidad, podemos darle salida con el ánimo gozoso y la mejor de las esperanzas⁹.

En suma, aquella segunda entrega de la Edición Extraordinaria que tanto eché de menos en *Filosofía cubana* in nuce se conserva en la hemeroteca de Casa de las Américas que, por razones inexplicables no llegué a visitar. Esto significa que el capítulo dedicado a mostrar la presencia de sistemas filosóficos en ciernes en el pensamiento cubano pudo haber sido más documentado. Sin embargo, no contiene este número 18 los esbozos de sistema de Medardo Vitier y de Humberto Piñera Llera, como había prometido el número anterior, es decir, el 17, de 1957. Al respecto, Piñera escribe:

Solo faltan la del doctor Medardo Vitier y la mía, que no se incluyen aquí, porque la del notable pensador cubano ya ha sido publicada como apéndice al último libro suyo, dedicado a glosar el pensamiento de Kant; en tanto que la mía ya ha visto la luz, primero en el Anuario Filosófico de la Universidad Nacional Autónoma de México y después en el volumen titulado *Apuntes de una Filosofía [...]*¹⁰.

De manera que el número salió con las propuestas de Pedro Vicente Aja, Guillermo Francovich (boliviano) y Miguel Márquez de la Cerra.

Sólo en la hemeroteca de Casa de las Américas existe una colección completa de los números de la *Revista Cubana de Filosofía* que pudieron ver la luz. A pesar de la dedicación de su amable bibliotecaria, semejante patrimonio amenaza con perderse irremediabilmente dado su precario estado de conservación.

NOTAS

1 Ver: Guadarrama, P.; Rojas, M.; *El pensamiento filosófico en Cuba en el siglo XX: 1900-1960*; «Felix Varela», La Habana, 1998.

2 Ver: Piñera Llera, H.; *La enseñanza de la filosofía en Cuba. Una encuesta internacional organizada por la UNESCO*; Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, La Habana, Cuadernos de Divulgación, 1954, p. 25.

3 Ver: Sánchez Pupo, M.; «Aristas de la reflexión filosófica cubana»; en *Filosofía, Teología, Literatura: Aportes cubanos en los últimos 50 años*; Concordia Serie Monografía, Aachen, Mainz, 1999, t. 25, p. 22.

4 La revista *Encuentro de la cultura cubana* —con el título «Rescate de la filosofía republicana»— ya había avanzado un fragmento del libro en su número 34/35, correspondiente al otoño/invierno de 2004-2005. Justamente, el fragmento seleccionado contenía el error que intento enmendar en el presente artículo.

5 Ver: Ichikawa, Emilio; «Filosofía y República»; en www.eichikawa.com

6 Ichikawa, Emilio; ob. cit., p. 9.

7 Ver: Delgado, Ignacio; «La filosofía cubana en vísperas de la Revolución de 1959»; en *Filosofía, Teología, Literatura: Aportes cubanos en los últimos 50 años*; ed. cit., p. 41. Este autor señala el año de 1946 —y no el de 1948— como fecha de fundación de la Sociedad Cubana de Filosofía. Se advierten otras imprecisiones en su texto. Por ejemplo, sostiene que García Bárcena fue el fundador de la Sociedad Cubana de Filosofía, y que Humberto Piñera fue su sucesor en la dirección de dicha institución. Piñera, en cambio, sustituyó en la dirección a José María Velázquez, quien fuera el verdadero fundador de la Sociedad.

8 Ver: Jardines, A.; ob. cit., p. 157.

9 Piñera Llera, H.; «A nuestros lectores»; en *Revista Cubana de Filosofía*, n.º 18, enero-diciembre de 1958.

10 Íd.